

Luis Michelena

Arriba, 6  
Renteria

12-2-1961.

Querido Ramón:

Gracias por tu amable carta. Todo esto ha estado fuera de toda medida y, cuanto más tiempo pasa, más claramente me doy cuenta de ello. Me queda el consuelo de que por lo menos, aunque la elección de la persona ha ya sido poco adecuada, ha sido un acto de apreciación de actividades desinteresadas que entre nosotros por lo común han sido poco estimadas. Y también, naturalmente, un homenaje a ciertos valores de nuestro pueblo que están más necesitados que sobrados de apoyo.

Personalmente, tengo que reconocer que me ha venido muy bien. Profesionalmente, en primer lugar, por los conocidos efectos deformadores de la publicidad: es una consideración egoísta, pero que un padre de familia no puede dejar de hacerse. Y, sobre todo, me ha venido bien en el aspecto moral. He atravesado últimamente --debe ser una especie de menopausia-- una de las peores crisis espirituales por las que he pasado en mi vida, temible precisamente porque no se basaba en nada concreto y tangible. Ahora, y espero que el efecto me dure, tengo por lo menos la obligación de que algún día, con la ayuda de Dios, llegue a ser verdad alguna de las muchas inexactitudes que sobre mí se han dicho.

Gracias por lo que me dices de Austin. Creo ~~que~~ haberte dicho que, precisamente ahora que se nos viene encima el Estudio General de Navarra, he fichado por la competencia, cosa que hasta ahora no había querido hacer. Con esto y alguna otra cosa, aunque no salga nada fuera, me parece que me puedo defender decorosamente en San Sebastián y este curso y el siguiente son precisamente los más importantes para afianzar la situación.

Gracias por el catálogo, que me ha llenado de envidia. Nuestros saludos para los dos y un abrazo cordial de tu amigo

*Rubén*